



Querido José Manuel:

Hoy empezamos un nuevo curso con una ausencia sentida en este Claustro, en nuestros pensamientos y en nuestros corazones: LA TUYA.

Esperamos con estas palabras poder recoger el sentir de todos los compañeros y compañeras.

Te has marchado tan deprisa que no nos has dado la oportunidad de despedirnos de ti como hubiéramos deseado y tú te mereces. No hemos podido decirte aquello que nunca era el momento para hablarlo, pedirte disculpas por lo que hiciera falta hacerlo, compartir esa última broma y ese humor que te caracterizaba, que algunas a veces no entendíamos pero los demás compañeros y compañeras nos ayudaban a hacerlo, a conocer la grandeza que se ocultaba bajo tus gafas oscuras y tras tus inseparables auriculares.

Hoy te recordamos como un excelente profesional, con calma, tesón y experiencia, pero sobre todo como una gran persona generosa, dispuesta, entregada y servicial. Te recordaremos cada mañana cuando a la entrada del cole nos dabas los buenos días mientras apurabas el último cigarrillo antes de hacer lo que te gustaba: ENSEÑAR.

Te recordaremos en cada reunión cuando nos decías que “lo bueno si breve, dos veces bueno”.

Te recordaremos en las comidas y cenas que aunque nunca ibas tenías la habilidad de estar presente sin estar.

Pero sobre todo te recordarán tus alumnos y alumnas como el maestro que los enseñó a leer y con el que FUERON FELICES EN LA ESCUELA.

Allá donde estés, que descanses en paz y desde allí nos transmitas el temple y la serenidad necesaria para ejercer nuestra profesión y que tu inesperado viaje nos sirva para reflexionar sobre la brevedad de la vida y la importancia de las personas.

Mientras permanezcas en nuestros pensamientos y en nuestros corazones no te habrás ido, solo te habrás adelantado en el viaje para preparar la morada.

Guardemos unos minutos de silencio en las que te haremos llegar el recuerdo más lindo que cada uno tenga de ti.

Te queremos José Manuel.

Comunidad Educativa del CEIP “Ortiz de Zúñiga”